

## ANEXO AL BOLETÍN Nº 36 DE FEBRERO DE 2013

### LA PRESIÓN POPULAR FUERZA EL CAMBIO DE LA POSICIÓN DEL PP EN EL CONGRESO



El pasado martes 12 de febrero se votó en el Congreso de los diputados la admisión a trámite de la **Iniciativa Legislativa Popular hipotecaria** (ILP), que contaba con el aval de **1.402.854 firmantes**: un verdadero clamor social contra el drama de los desahucios.

Por un lado el PP, después de reunirse con representantes del grupo promotor de la ILP, anunciaba que no la admitiría a trámite. Horas después se confirmaba la triste noticia de un nuevo «suicidio inducido» por el drama de los desahucios: en Calvià (Mallorca) una pareja de jubilados se quitaban la vida bajo la amenaza de un desahucio cercano.

Ese mismo día la calle era un clamor de indignación concentrada frente a las sedes del PP: **no admitir a trámite la ILP significaba un insulto a la democracia**, un desprecio a las personas afectadas y a las 1.402.854 firmas que la apoyaban. **Votar en contra hubiera supuesto declarar la guerra a las mayorías sociales de este país**. Coincidiendo con el inicio de la sesión en el Congreso, se habían convocado concentraciones ciudadanas en varias ciudades del Estado, destacando la de Madrid frente al Congreso de los Diputados y en Barcelona ante la sede del PP. Dentro del Congreso estaban representantes de la **Plataforma de Afectados por la Hipoteca** (PAH), entre ellos una de sus principales portavoces, **Ada Colau**. Después de que el PP anunciara que emitiría un voto contrario, las redes sociales reaccionaron para exigir contundentemente al gobierno que cambiara su postura. Más de un millón de correos electrónicos enviados son un ejemplo del apoyo de la población a través de Internet a las demandas de mínimos de la ILP: **DACIÓN EN PAGO RETROACTIVO, MORATORIA DE DESAHUCIOS Y ALQUILER SOCIAL**.

Pero en el último momento, en la calle y de forma inesperada, la ciudadanía recibió la noticia en directo del cambio de posición forzado del grupo parlamentario que bloqueaba hasta el momento con su mayoría absoluta las demandas de la ILP. El estallido de emoción por todas partes fue enorme, pues significaba un paso importante en la reforma de la ley, arrancado gracias a la movilización de la ciudadanía. Minutos después, las personas concentradas veían en directo cómo el presidente del Congreso de los Diputados, Jesús Posada, expulsaba a los miembros de la PAH presentes, que celebraban esta victoria con el grito de «**Sí se puede**» (un miembro de la PAH fue detenido, siendo puesto en libertad pocas horas después).

Esta intensa jornada precedía a una nueva cita importantísima en la calle: manifestaciones el sábado 16 de febrero en más de 50 ciudades de todo el Estado bajo el lema «**Por el derecho a la vivienda y contra el genocidio financiero**».

La admisión a trámite es un primer paso importante para parar la sangría de los desahucios. **Ha sido la presión ciudadana quién ha forzado este cambio**. Sin embargo, la lucha no ha acabado: la PAH no aceptará que el trámite parlamentario desvirtúe o rebaje una ILP que contiene tres demandas de mínimos para acabar con el genocidio financiero y garantizar el derecho a la vivienda.

El PP ha tenido que recular frente a la presión ciudadana, reforzada por la demostración de fuerza que supuso el apoyo social a la ILP y a la PAH en las calles. Ésta es una prueba más de que **la movilización da sus frutos** y de que, *aunque para que se den pequeños pasos hacen falta enormes esfuerzos, sin esos enormes esfuerzos no se darían ni siquiera esos pequeños pasos*.

El éxito de la PAH, logrando sacar adelante la tramitación de su iniciativa en el Congreso, fue el mejor precedente posible para las dos últimas grandes manifestaciones que han tenido lugar en multitud de poblaciones del Estado:

- La **Tercera Marea Blanca Nacional** en defensa de la Sanidad Pública, el pasado domingo 17 de febrero; y
- La **Marea Ciudadana**, el pasado sábado 23 de febrero, en la que confluyeron todas las movilizaciones en contra de los recortes y la política económica del gobierno central: la Marea Verde de la Educación, la Marea Blanca de la Sanidad, la Marea Roja del Desempleo, la Marea Negra de la Minería, la Marea Naranja de los Servicios Sociales, la Marea Amarilla de las Bibliotecas Públicas, la Marea Azul de la Gestión Pública del Agua, la Marea Violeta de las Políticas de Igualdad, ...

No será fácil superar esta difícil situación, pero sólo lo lograremos con el esfuerzo y compromiso de cada uno de nosotros. **Cientos de miles de personas ya salen a la calle para defender lo de todos, logrando resultados: apoyémosles. «¡Sí se puede!»**.

